

660111

1983 p. 3.

Martes 8 de Febrero

el Día de la Vereda

DE HOMBRE A HOMBRE

EL ALMACEN DE MI TÍO DESIDERIO

Bajo este sugestivo título el Padre Alberto Arraño nos regala un ramillete de relatos campesinos.

Son escenas de ese campo sureño que guarda nuestra más pura tradición de energía que da la tierra a quien la trabaja con esfuerzo de hombre y amor de madre. Es la "tierra chilena —a romero fragante y a yerba buena— a cuyo contacto se hacen de acero los cuerpos y de oro las almas". Arraño la sorprende en toda su sencillez vital. La fija en estampas tan sencillas y atrayentes como es su naturaleza misma. Relatos descriptivos sin pretensiones de nudos ni desenlaces, sin suspensos metidos a presión, se leen con el mismo cariño con el cual los ha escrito su autor. El sentido de la medida agrada: The End llega precisamente cuando se le espera. Imágenes de la "tierra güasa" de Chile, no se deja llevar por la tentación de sembrar el relato con excesivas expresiones populares, ni mucho menos vulgares. La tierra colchagüina ha dado a nuestra historia sus mejores hombres. De uno de sus villorrios costeros nos vino el primer cardenal chileno con el cual esté emparentado nuestro autor. El doctor Luis Arraño entregó su alma y su vida al público minero de Andacollo cuya historia noveló con maestría. Su memoria como "médico de los pobres" está viva aún. Ese valle central que se expresa en esas provincias de Colchagua, Talca y Linares contiene esa riqueza renovable que es su potente

agricultura. Su gente agrícola lo es ciento por ciento; mientras nuestro campesino del Norte Chico ya trabaja la tierra, como se hunde en un pique en busca de metal precioso, o se va a la costa generosa por peces y mariscos.

Precioso el librito del Padre Arraño, en el cual basta leer la lista de sus relatos para sentir el latir de la buena tierra de Chile agrícola: —El Almacén de mi tío Desiderio, Día de lluvia, Bueyes en engorda— El peuco de Cantarrana, El Guiño —La herrería de don Anacleto — Tello Acevedo, domador —Yo elegí un caballo bayo— ¡Lleva uvas el Uvecerol! Trotamundo pamplino —Remembranzas de tía Teresa... Su lengua limpia de arabescos coincide con la placidez de la vida que retrata. No en todo el libro, pero en gran parte la sonoridad de la frase nos da un placer impagable. ¡Cómo no agradecer lenguaje como éste: "Una hora de reposo lo deja a uno como nuevo. Ayuda al descanso la canción del agua cayendo desde los tejados y el sonoro ruido de los arroyuelos bajando desde los cerros, camino del pian." Lenguaje como éste (las citas podrían multiplicarse) llena de gloria en esta literatura campesina escrita para seren agrado y esparcimiento de quien no ha perdido el divino sentido de lo bello. Gracias Padre Arraño, por sus estampitas camperas y pueblerinas, que contiene su librito de cristal.

P. VEGA G.

El almacén de mi tío Desiderio [artículo] P. Vega G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vega G., P.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El almacén de mi tío Desiderio [artículo] P. Vega G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)